



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 31 - Edición N° 1453 - 20 de Octubre de 2022

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Marcelo Capello y Laura Caullo

En los últimos tres años los ingresos provenientes del sector privado perdieron participación frente a ingresos provenientes del sector público y de planes sociales

En Foco 1 – Maximiliano Gutiérrez

El combo de emisión de leliqs y bonos del tesoro acentúa el ajuste del crédito al sector privado

En Foco 2 – Laura Caullo, Joaquín Aguirre y Azul Chincarini

El dato regional de la semana:

Pruebas Aprender: 7 de cada 10 alumnos vulnerables no alcanzan un nivel educativo satisfactorio

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

Editorial:**4*****En los últimos tres años los ingresos provenientes del sector privado perdieron participación frente a ingresos provenientes del sector público y de planes sociales***

- Ante la aceleración de la inflación de los últimos meses, nuevamente se da que salarios, jubilaciones y programas sociales corren de atrás a los precios. Mientras que asalariados formales pueden afrontar mejor la aceleración inflacionaria, el conjunto de informales y cuentapropistas avocinan una pérdida de poder adquisitivo estimada en 6,5% en términos reales
- El haber mínimo (cobrado por el 63% de los jubilados) presenta en 2022 una caída real del 6% considerando los bonos otorgados hasta el momento. Sin los mismos, la pérdida en términos reales se duplicaría, resultando del 13%
- Respecto a 2019, en 2022 ha cobrado fuerza el ingreso proveniente del sector público y el procedente de planes sociales. En cambio, perdió peso el sector privado en general y la remuneración que perciben los jubilados
- La participación del sector privado respecto al público, en el total de la masa de ingresos cayó, de un pico de 66% en 2012 hasta 59% en 2022. Fue 2020 el año en el que el sector privado estuvo más agobiado y, por ende, tuvo el menor peso relativo de los últimos 18 años (57%)
- En 2022 la masa de ingresos agregada tendría una variación negativa del 0,3% respecto a 2021. En particular, la masa de ingresos previsionales sería la más golpeada, con una caída interanual del 6,5%

En Foco 1:**16*****El combo de emisión de leliqs y bonos del tesoro acentúa el ajuste del crédito al sector privado***

- El stock de crédito en pesos al sector privado se redujo un 25 % en términos reales entre enero de 2019 y septiembre de 2022; mientras que los préstamos en dólares se contrajeron 83,0 % en igual período. De este modo, el consolidado del crédito al sector privado (pesos más dólares) ha caído un 41% en términos reales entre principios de 2019 y los últimos datos de 2022
- La deuda pública en pesos aumentó en una cifra equivalente a USD 38,1 mil millones de dólares al tipo de cambio oficial en los últimos doce meses. Esta dinámica, unida a la alta incertidumbre sobre la coyuntura macro actual, complica el rollover de los vencimientos, por lo que se han generado incentivos para que los bancos participen de las rondas de colocación de nuevos títulos
- En los últimos doce meses, el stock de bonos del Tesoro en manos del sistema financiero se incrementó un 21,6% en moneda constante, mientras que el stock de Leliqs y pases aumentó un 10%
- Focalizando en el limitado rol de los préstamos en la recuperación de la economía "poscovid", y teniendo en cuenta el marcado endurecimiento de las condiciones crediticias que se observa desde principios de agosto, se destacan situaciones diferenciadas según sectores. Existe una gama amplia de casos, desde aquellos en los que su recuperación aparece asociada a un aumento del stock de préstamos, hasta los sectores que registran un nivel de actividad superior al pre-covid, pero con caída en el uso del crédito

El dato regional de la semana: Pruebas Aprender: 7 de cada 10 alumnos vulnerables no alcanzan un nivel educativo satisfactorio

- En CABA sólo 1 de cada 10 chicos están por debajo del nivel básico en Lengua, y el 75% de los estudiantes tiene un nivel satisfactorio o avanzado. En cambio, en tres provincias casi 1 de cada 3 alumnos no alcanzan el nivel mínimo aceptable: Chaco, Santiago del Estero y Catamarca
- A pesar de cierta mejoría en los resultados en el área de Lengua en 2018 respecto a 2016, en 2021 se triplicó el porcentaje de estudiantes por debajo del nivel básico. En esto las restricciones durante la pandemia jugaron un rol crucial
- En Lengua los resultados indican que no existen discrepancias significativas entre géneros, pero en Matemática los varones presentan un mejor desempeño
- El porcentaje de alumnos de escuelas primarias privadas con un nivel satisfactorio o avanzado en Lengua, es 29 p.p. mayor que el de las escuelas públicas. En Matemática la diferencia es de 24 p.p.

Editorial

En los últimos tres años los ingresos provenientes del sector privado perdieron participación frente a ingresos provenientes del sector público y de planes sociales

Marcelo Capello y Laura Caullo¹

- Ante la aceleración de la inflación de los últimos meses, nuevamente se da que salarios, jubilaciones y programas sociales corren de atrás a los precios. Mientras que asalariados formales pueden afrontar mejor la aceleración inflacionaria, el conjunto de informales y cuentapropistas avicinan una pérdida de poder adquisitivo estimada en 6,5% en términos reales.
- El haber mínimo (cobrado por el 63% de los jubilados) presenta en 2022 una caída real del 6% considerando los bonos otorgados hasta el momento. Sin los mismos, la pérdida en términos reales se duplicaría, resultando del 13%.
- Respecto a 2019, en 2022 ha cobrado fuerza el ingreso proveniente del sector público y el procedente de planes sociales. En cambio, perdió peso el sector privado en general y la remuneración que perciben los jubilados.
- La participación del sector privado respecto al público, en el total de la masa de ingresos cayó, de un pico de 66% en 2012 hasta 59% en 2022. Fue 2020 el año en el que el sector privado estuvo más agobiado y, por ende, tuvo el menor peso relativo de los últimos 18 años (57%).
- En 2022 la masa de ingresos agregada tendría una variación negativa del 0,3% respecto a 2021. En particular, la masa de ingresos previsionales sería la más golpeada, con una caída interanual del 6,5%.

El nuevo bono social anunciado por el gobierno

Luego de que en la segunda mitad de 2021 y primeros meses de 2022 los salarios dejaran de perder frente a la inflación, ante la aceleración de ésta en los últimos meses del año corriente, nuevamente los salarios corren de atrás a los precios. Algo parecido ocurrió con las jubilaciones y AUH, en que la actualización por fórmula de movilidad de septiembre y diciembre de 2021 superó la inflación del trimestre, pero en 2022 quedó sucesivamente por debajo de la marca trimestral de la evolución de precios.

Frente a esta situación, las mejoras en el consumo que se visualizaron en últimos meses de 2021 y comienzos de 2022, tienden a desvanecerse y pasar a una caída en las compras de

¹ Con la asistencia de los investigadores Azul Chincarini y Joaquín Aguirre

bienes y servicios de consumo, que se hallan fuertemente ligadas al nivel de la masa de ingresos fijos de la población.

Ocurre que el consumo masivo, especialmente el consumo de bienes no durables, depende fundamentalmente de la evolución de los ingresos de la población, especialmente de asalariados, cuentapropistas, perceptores de planes sociales y jubilados. También influye sobre el consumo de durables, pero en este caso pesan, además, la existencia de crédito, el nivel de la tasa de interés y el ánimo/expectativas de la población.

Al respecto, la masa de ingresos fijos depende de la evolución del ingreso real y del empleo junto a la cantidad de beneficiarios previsionales y asistenciales. Se debe advertir que la masa de ingresos fijos de la población, en un año donde la inflación a diciembre podría acumular un incremento cercano al 100% (aunque en el promedio del año, los precios se incrementarían un 73% respecto a 2021), difícilmente logre sostener su poder de compra respecto al año 2021.

En igual sentido, las tasas de pobreza e indigencia del 36,5% y 8,8% continúan en un nivel históricamente alto siendo superadas por tasas en años de importantes crisis económicas: fines de los '80, 2001-2002 e irrupción de la pandemia y confinamiento de 2020. El lento descenso de la pobreza refleja la incapacidad de los ingresos frente al avance de la inflación.

En los últimos días, el gobierno anunció un bono de \$45.000 (a pagar en 3 cuotas de \$15.000) a través de ANSES, destinado a personas que se encuentran en situación de extrema vulnerabilidad, es decir, personas que se encuentran bajo la línea de la indigencia. En esta situación se encontrarían 4,1 millones de argentinos, entre niños y adultos, que no cubren las necesidades alimentarias, aunque en principio el bono podría otorgarse a 2 millones de personas, dado que resulta incompatible con la AUH, la Prestación por Desempleo, Potenciar Trabajo y otras prestaciones sociales. Tendría un costo fiscal estimado de \$90 mil millones y ésta previsto que sea financiado por lo recaudado a partir del dólar soja.

Si se concreta el anuncio, el desembolso mensual del bono equivaldría a 31% de la masa de dinero que representan los planes sociales, y resultaría un 1,8% de la masa de ingresos fijos de un mes.

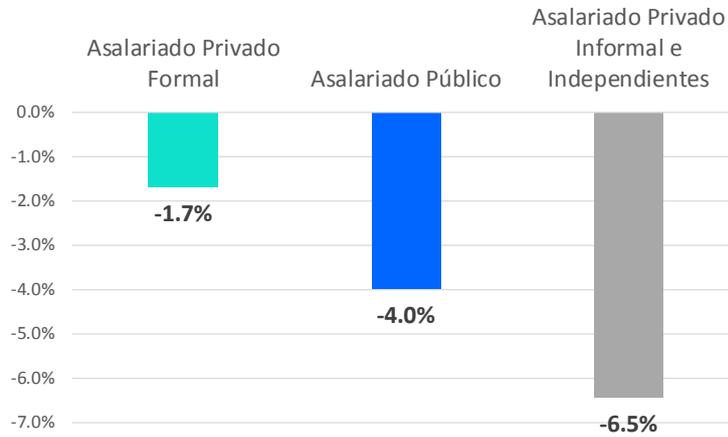
Salarios, jubilaciones y montos de planes sociales frente a la inflación en 2022

En este panorama, durante 2022 los salarios podrían crecer en promedio por debajo de la pauta inflacionaria: los 9,9 millones de asalariados formales, tanto del sector público como del sector privado son quienes, aun con rezago, mejor afronten la situación debido a que sus retribuciones se ajustan por paritarias. En tanto, el conjunto de informales y cuentapropistas (la otra mitad de los ocupados, 10,1 millones de personas), avocinan un

magro año en materia retributiva, con una pérdida de poder adquisitivo que se estima en 6,5% en términos reales.

Estimación de la caída del salario real en 2022

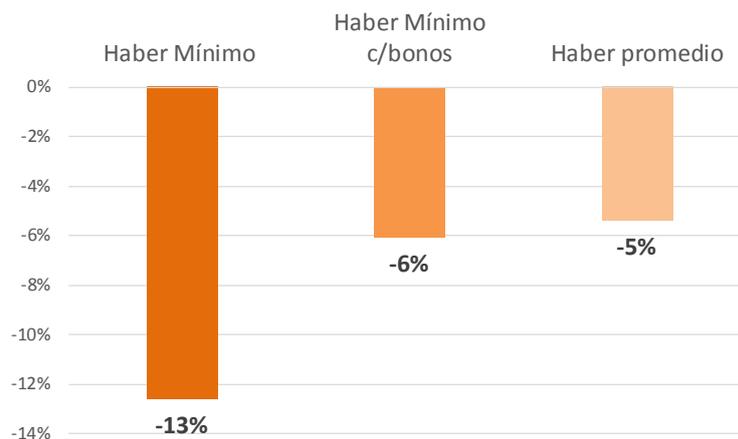
Según categoría ocupacional



Fuente: IERAL

Por su parte, los haberes jubilatorios tampoco fueron inmunes a las pérdidas de poder adquisitivo, a pesar de ser actualizados por fórmula de movilidad. En particular, el haber mínimo presentaría una caída real del 6% en 2022, considerando los bonos otorgados hasta el momento. Sin los mismos, la pérdida en términos reales se duplica, resultando del 13%. El haber medio experimenta una caída un tanto menor, del 5%. Se recuerda que, de un universo de 6,9 millones de jubilados, el 63% cobran la mínima.

Estimación de la caída del haber jubilatorio real en 2022



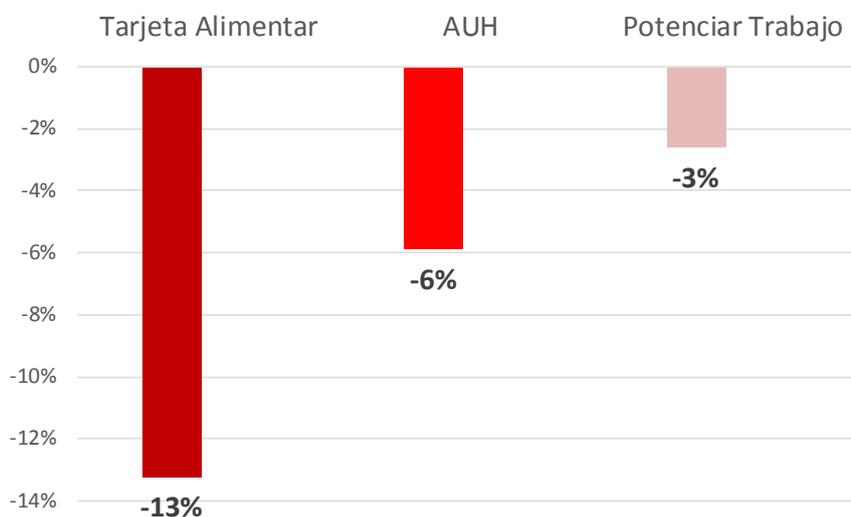
Fuente: IERAL

NOTA: Se supone un incremento por fórmula de movilidad en torno al 16% para el mes de diciembre. Sólo se consideran los bonos otorgados, sin efectuar supuestos de algún posible bono a jubilados en el último trimestre del año.

Otro grupo corresponde a los beneficiarios de asignaciones sociales, donde tres programas se destacan en cantidad y monto de beneficios: la AUH, la Tarjeta Alimentar y el Potenciar Trabajo. El primero, AUH, alcanza a un universo de 4,4 millones de niños menores a 18 años y presenta una caída en términos reales del 6% en octubre. Esta prestación es de \$ 8.471. Como complemento de la anterior, la Prestación Alimentar alcanza a un total de 4 millones de niños menores a 14 años y es actualizada de forma discrecional, por lo que exhibe una importante merma en términos reales (-13%). El beneficio es de \$9.000 en caso de un hijo, \$ 13.500 por 2 hijos y \$18.000 en caso de 3 o más hijos.

Por su parte, el Potenciar Trabajo experimentará una caída del 3%. Posee 1,3 millones de beneficiarios y es compatible con los programas mencionados anteriormente. Su prestación corresponde al 50% del salario mínimo vital y móvil, y en noviembre será de \$ 28.950.

Estimación de la caída real en asignaciones sociales en 2022



Fuente: IERAL

La evolución de la masa de ingresos de los hogares a corto y largo plazo

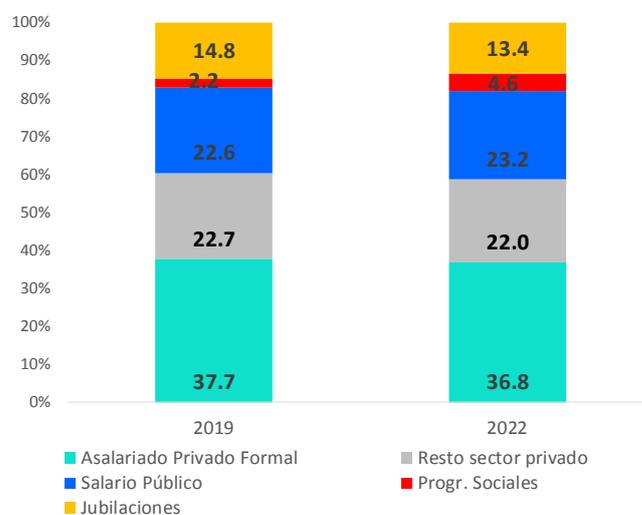
Para observar la dinámica esperada de ingresos reales de la población, puede recurrirse al indicador de masa de ingresos que perciben los hogares de forma recurrente y con cierta previsibilidad. Incluye la masa de recursos provenientes de fuentes laborales (estimado como el producto del empleo generado en la economía bajo todo tipo de ocupación por las retribuciones que perciben estos trabajadores en promedio, de acuerdo a su categoría ocupacional y sector); también incluye el pago de prestaciones ligadas a la cobertura de seguridad social (primordialmente el cobro de jubilaciones y pensiones: cantidad de prestaciones por valor del haber correspondiente en cada caso); y la percepción de programas sociales y asistenciales dispuestos como transferencias monetarias a individuos o familias, entre los cuales se contempla, entre otros, a los programas de Asignación Universal por Hijo y por Embarazo, Tarjeta Alimentar, Potenciar Trabajo e IFE.

En lo que respecta a la composición y evolución de los ingresos laborales, se observa que los trabajadores informales y cuentapropistas representan a la mitad de los ocupados. Pero su salario mensual en promedio es menos de la mitad del salario de los asalariados formales (43%) y poco más de un tercio de los asalariados en el sector público (35%). Si, además, los trabajadores formales perciben 13 salarios al año (con aguinaldo), mientras que los informales y cuentapropistas multiplican sus ingresos por los 12 meses del calendario, la brecha se amplía.

Por su parte, considerando el nivel de salario formal difundido de manera regular por el Ministerio de Trabajo de la Nación, que opera como benchmark, la relación con respecto a la retribución de los asalariados del sector público es estable, en torno al 80%. Es decir, en 2022 el asalariado formal privado cobra un 83% de lo que cobra un asalariado registrado en el sector público.

En la composición de la masa total de ingresos de las familias, se evidencia que respecto a 2019 ha cobrado fuerza el ingreso proveniente del sector público y el procedente de planes sociales. En términos relativos, perdió peso el sector privado en general (tanto el privado formal como el resto de su composición) y la remuneración que perciben los jubilados. Este conjunto de modificaciones se explica mayoritariamente por las consecuencias económicas de la pandemia y de las medidas implementadas como respuesta. Por un lado, se generó una fuerte crisis con pérdidas masivas de puestos de trabajo (especialmente en el sector informal), que se intentó paliar con planes sociales como el Potenciar Trabajo y con mayor empleo público. Por otro lado, la salida paulatina de las restricciones a la movilidad se vio acompañada por un fuerte salto inflacionario, lo cual afectó el ingreso de jubilados y de los asalariados privados. Hacia fines de 2022 los planes sociales vuelven a escena, amortiguando en parte la escalada inflacionaria, con el bono de \$45.000 recientemente anunciado por el gobierno.

Composición en 2019 y 2022 de la masa salarial de ingresos de las familias

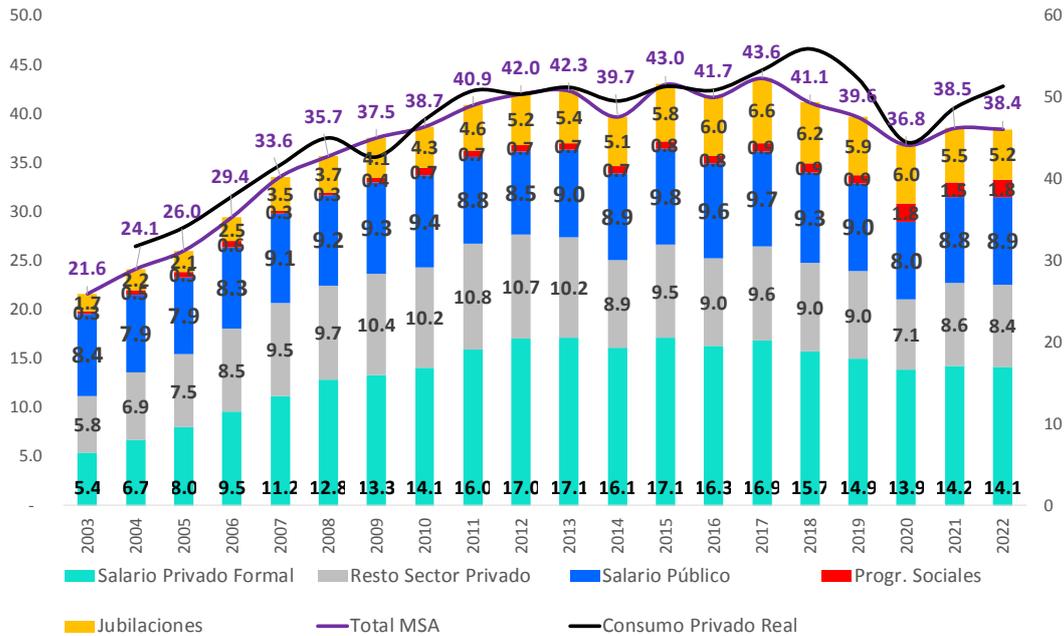


Fuente: IERAL

Así, en 2022 la masa de ingresos agregada tendría una caída del 0,3% respecto a 2021. Los factores que contribuirían a amortiguar la caída en un año inflacionario son las mayores tasas de empleo exhibidas por el mercado laboral, en particular informales, cuentapropistas y empleo público, junto al incremento del 20% en la asistencia social. Por su parte, la masa de ingresos previsionales sería la más golpeada, con una caída interanual del 6,5%.

Evolución de la masa de Ingresos de las familias

A precios constantes de 2022. En billones



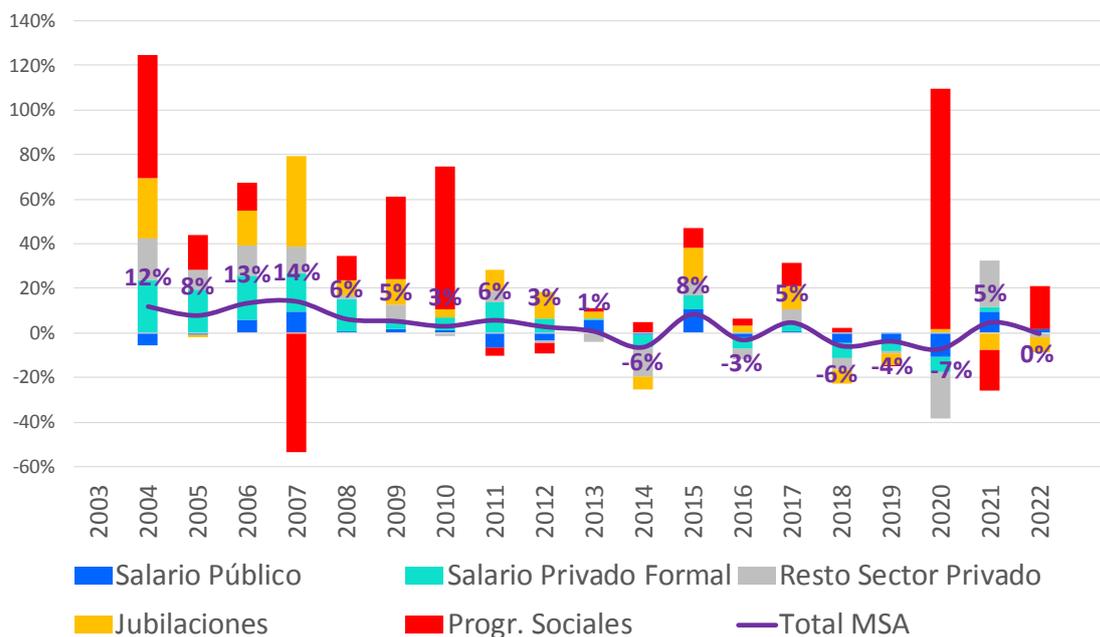
Fuente: IERAL

Si se corre el foco hacia la variación interanual de la masa de ingresos de la población, queda claro que los programas sociales tuvieron un rol importante en los últimos 20 años para amortiguar las fluctuaciones en el consumo, aunque por supuesto con su contraparte de mayor gasto y déficit fiscal. En el año 2020 el Estado hizo frente a los efectos económicos del confinamiento con mayor gasto social, pero aun así la masa de ingresos bajó un 7% real interanual.

En el año 2020 también se verifica que los más perjudicados fueron los trabajadores informales del sector privado, que al no estar amparados por la legislación laboral ni por el respaldo de un sindicato, son los primeros en tener problemas de empleo y son más perjudicados por la inflación. Esta volatilidad a la que se ven expuestos, también les permite recuperarse con cierta fuerza una vez que la economía empieza a rebotar, como se aprecia en 2021, en que el sector privado informal explica buena parte del incremento de 5% en la masa de ingresos (aunque se trata de un rebote que parte de un piso muy bajo y no logra recuperar todo lo perdido en 2020). El otro componente que explica los niveles de 2021 fue el incremento en el empleo público.

Variación de masa salarial de Ingresos de las familias

A precios constantes de 2022.

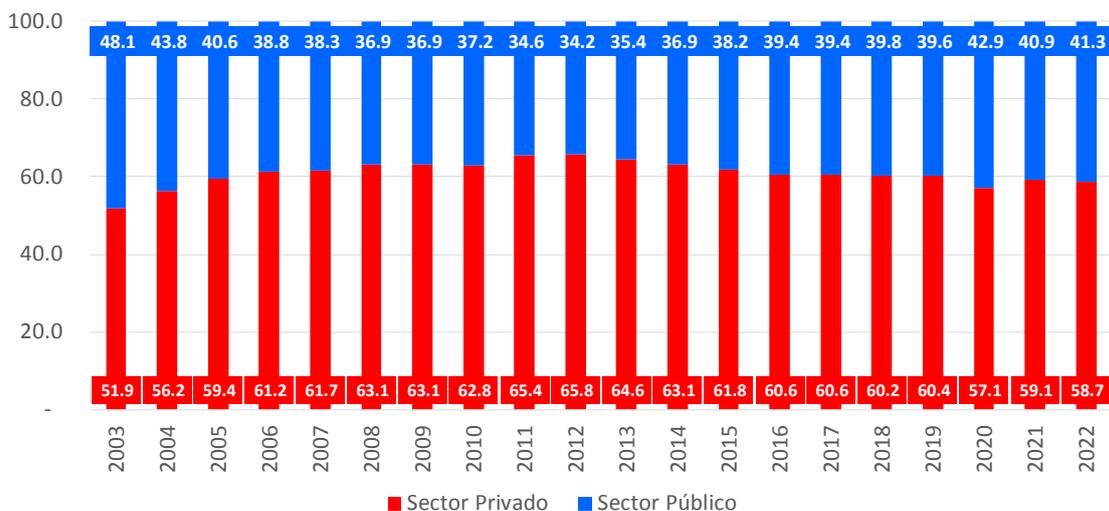


Fuente: IERAL

A continuación, el análisis se concentra exclusivamente en la participación relativa del sector público y del sector privado en la masa de ingresos fijos de los hogares. Dentro de los ingresos provenientes del sector público se incluyen la masa salarial de trabajadores del Estado, masa de planes sociales y masa de haberes previsionales. Dentro del sector privado, la masa salarial tanto de trabajadores formales e informales que se desempeñan en el ámbito privado.

Los ingresos del sector privado lograron expandirse hasta el año 2012, cuando alcanzó un pico de participación en el total (66%), explicando dos tercios sobre el total de ingresos de los hogares. Esto coincide con la recuperación económica observada en el período 2003-2011, con aumento del empleo privado. A partir de 2012, en cambio, se comienza a afianzar un proceso de estanflación (que continúa hasta el presente) en el que el sector privado emprendió paulatinamente un recorrido de pérdida de peso relativo en la masa de ingresos total, y en que prácticamente no se creó empleo privado formal. Desde ese pico del 66%, la participación del sector privado cayó hasta un 59% en 2022 (baja de 7,1 pp). En consonancia con lo visto hasta aquí, fue 2020 el año en el que el sector privado estuvo más agobiado y, por ende, exhibió el menor peso relativo de los últimos 18 años (57%). Habría que remitirse a los años 2003 y 2004 (años de salida de la crisis del 2001), para encontrar números tan bajos (52% y 56%, respectivamente).

Participación del de sector público y privado en la masa de ingresos fijos de los hogares



Fuente: IERAL

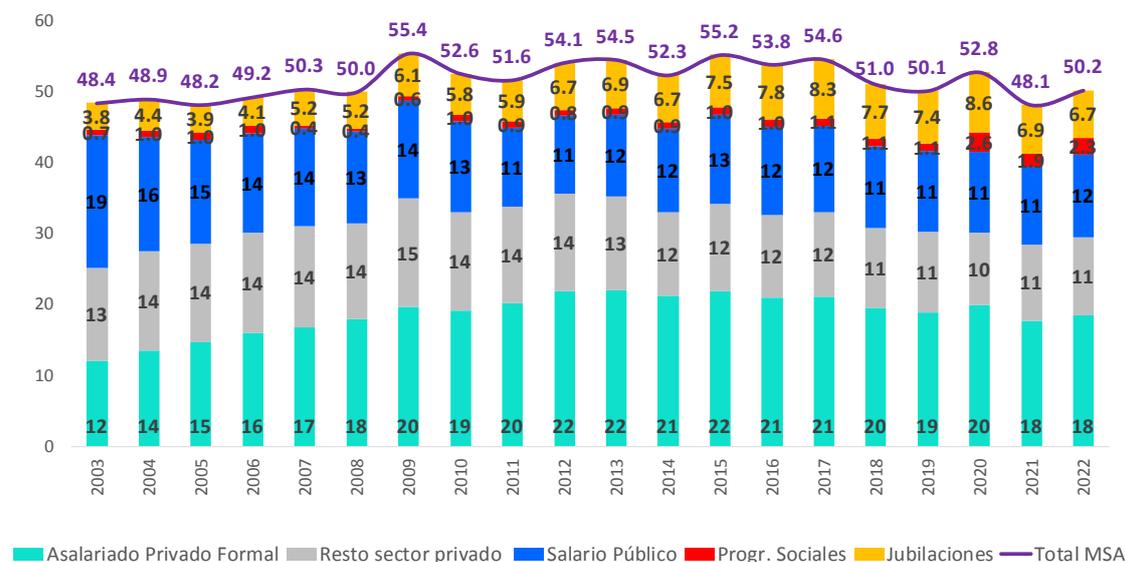
Si la masa de ingresos se mide como porcentaje del PBI, vuelve a quedar en claro que los últimos años están asociados con disminuciones en el ingreso total de las familias. El porcentaje de masa salarial (con relación al PBI) de 2021 marca un piso histórico (48%) para el período 2003-2022. Hay que remontarse al año 2005 para hallar un número similar. El año 2020, por su parte, muestra un valor atípico, ya que el 53% resultante para ese año sugiere una mejora respecto a los 2 años anteriores. Pero está claro que ese valor se explica casi exclusivamente por la caída de 9,9% en el PBI que sufrió Argentina en el marco de la pandemia y los confinamientos, lo cual eleva el peso de la masa salarial. Una vez que la recuperación tuvo efecto, se logró evidenciar el bajo nivel en el que se encuentran actualmente los ingresos de las familias: 49% con relación al PBI, en promedio para los años 2021 y 2022.

También vale la pena resaltar que resulta claro el aumento en el peso de los programas sociales a partir de 2020, año en que aumentaron 1,5 pp su participación en el PBI. Luego de una leve baja en 2021, en 2022 el peso de los programas sociales vuelve a aumentar, a un 2,3% de los ingresos totales, números que más que duplican el promedio 2003-2019.

Además, se observa una disminución en los ingresos de los jubilados. Mientras que en el año 2020 representaban 8,6% del PBI, en 2021 y 2022 su participación cayó fuertemente, a 6,9% y 6,7% del PBI, respectivamente. La última vez que el peso de la masa salarial jubilatoria fue tan bajo fue en 2014 (año recesivo). Por último, se destaca que la participación en el PBI de los asalariados privados formales también se vio afectada estos últimos años, en que el 18% correspondiente a 2021 y 2022 es comparable a lo observado en el año 2008.

Evolución de la masa salarial de ingresos de las familias

En % del PBI



Fuente: IERAL

Dinámica de gastos en servicios sociales

El gasto en servicios sociales se divide en Seguridad Social, Promoción y Asistencia Social, Trabajo, Educación y Cultura, Ciencia y Técnica, Salud y por último, Agua, Alcantarillado, Vivienda y Urbanismo.

Las transferencias monetarias a familias por parte del gobierno nacional, son registradas principalmente en las partidas presupuestarias de Seguridad Social y Promoción y Asistencia Social. En la primera, se encuentra el gasto en jubilaciones y pensiones (contributivas y no contributivas), la AUH y las Asignaciones Familiares, entre otros. Este tipo de erogaciones son administradas por ANSES y en general, son actualizadas por fórmula de movilidad. Mientras, en Promoción y Asistencia Social se ubican las erogaciones correspondientes al Potenciar Trabajo, la Tarjeta Alimentar, los gastos en comedores, políticas de género, etc. Estos programas son actualizados de forma discrecional, incluso si están atados al salario mínimo vital y móvil (como el Potenciar Trabajo), ya que es un parámetro controlado por el Estado. Por su parte, en el gasto social de Trabajo, se encuentran los programas que intentan vincular a las personas con un empleo, el REPRO, cuyo antecesor es el ATP otorgado en la pandemia, entre otros.

Considerando estas tres grandes ramas, el desembolso estimado para el 2022 resulta de 8.965 mil millones de pesos, equivalentes a 11,7% del PIB². Estos niveles de gasto son comparables con los del año 2019, cuando la pandemia por COVID-19 no había alcanzado

² Considerando el total de gastos en servicios sociales, es decir, incluyendo a Salud, Educación y Cultura, Ciencia y Técnica y Agua, Alcantarillado, Vivienda y Urbanismo, en 2022 se estima un desembolso total equivalente a 11.774 mil millones de pesos (15,4% del PIB).

al país. Sin embargo, se advierte un importante cambio en la composición donde Promoción y Asistencia Social gana terreno.

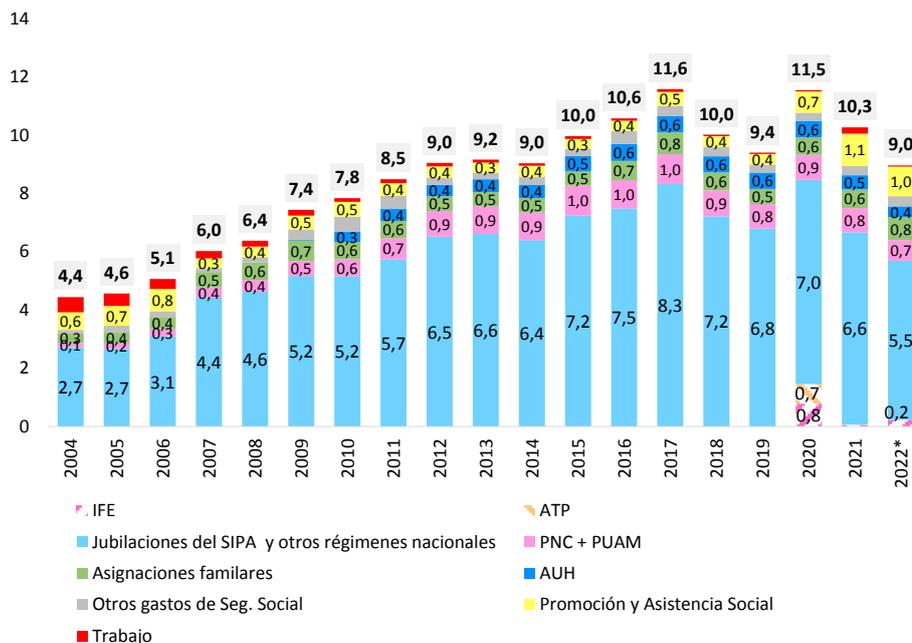
En comparación con 2019, el gasto en Promoción y Asistencia Social más que se duplicó en términos reales, significando, a precios de 2022, un aumento equivalente a 651 mil millones de pesos. Este incremento se explica por la aparición de la Tarjeta Alimentar en 2020 y el importante crecimiento del Potenciar Trabajo, cuyo número de beneficiarios pasó de 560 mil en 2020 a 1,3 millones en 2022.

Por otro lado, se observa una caída en términos reales del gasto en Seguridad Social. En primer lugar, esto se debe a la desaparición de los gastos en concepto de la emergencia sanitaria por el COVID-19, donde el IFE resulta significativo en 2020 y el ATP fue reconvertido en el REPRO pasando a ser un gasto registrado en Trabajo. En segundo lugar, porque la fórmula de movilidad ha determinado aumentos por debajo de la inflación, lo cual, si bien fue compensado por bonos, no ha sido suficiente para sostener en términos reales este tipo de erogaciones.

Son considerados además los bonos anunciados para el último trimestre del 2022. En particular, se considera la suma fija de \$45.000 destinada a personas en situación de vulnerabilidad extrema, bajo la denominación de "IFE 5". También, se tiene en cuenta el bono anunciado a monotributistas beneficiarios de la Asignación Familiar para trabajadores formales, de \$60.000, a cobrar en tres partes iguales en los meses de este último trimestre.

Evolución del gasto en servicios sociales seleccionados a precios constantes del 2022

En billones

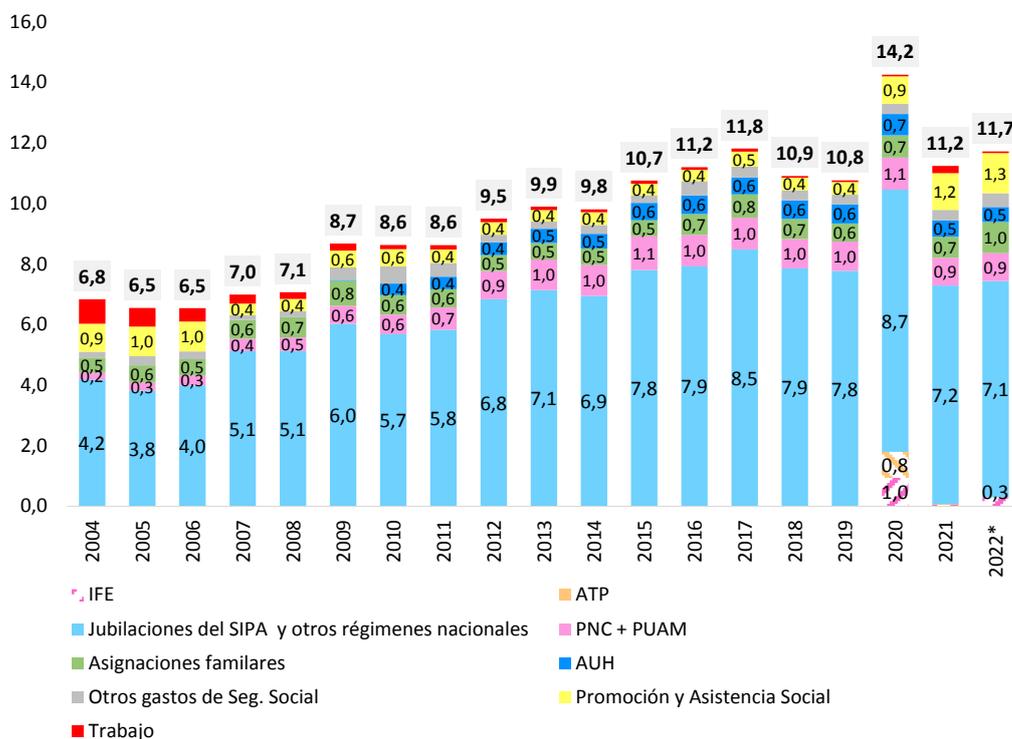


Fuente: IERAL en base a Ministerio de Economía

*Notas: 2022 supone inflación del 98%.

Evolución del gasto en servicios sociales seleccionados en términos del PIB

En porcentaje



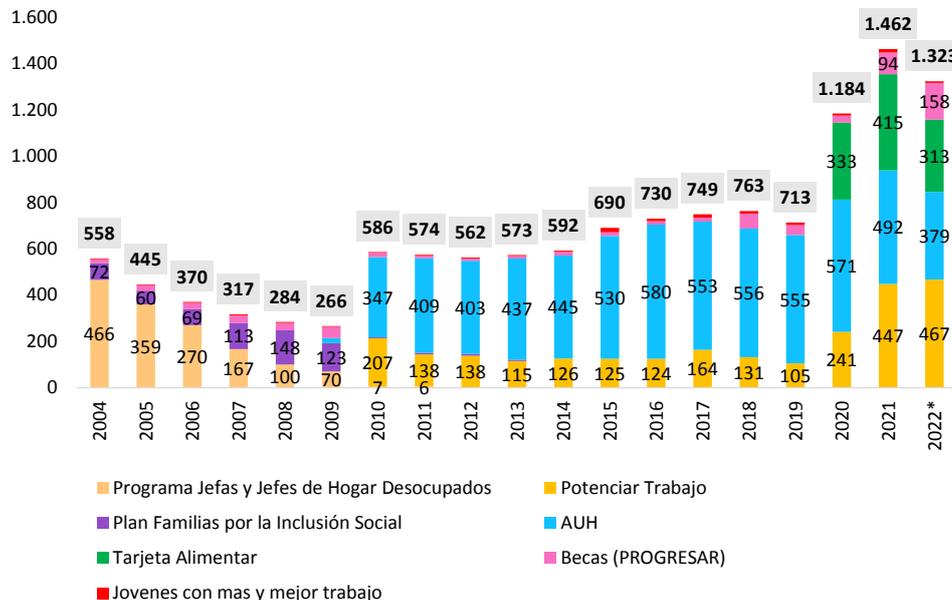
Fuente: IERAL en base a Ministerio de Economía

El crecimiento de la asistencia social en los últimos 20 años es de una magnitud considerable, permitiendo la duplicación del gasto en esta materia. En la actualidad lideran el llamado grupo de planes sociales, el Potenciar Trabajo destinado a personas en edad laboral, la AUH y la Tarjeta Alimentar, destinadas a menores de edad. Pueden ser incluidos a este grupo, las becas educativas (principalmente PROGRESAR) y el programa laboral “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo”. La suma de estos cinco programas que resumen el asistencialismo³, dan cuenta de un desembolso equivalente a 1.323 mil millones de pesos (1,7% del PIB). En comparación con el nivel de gasto en 2010 (donde ya existían AUH y plan Argentina Trabaja, antecesor del Potenciar Trabajo), el crecimiento es de un 126%, donde a precios constantes del presente año, significa que se gastan 737 mil millones de pesos más que en 2010.

³ Aquí son considerados los principales programas sociales, no el total de asistencia social que brinda el Estado. Por tanto, difiere del número presentado para el cálculo de la masa salarial. Tampoco son considerados los bonos y las sumas fijas entregadas de forma “extraordinaria” como el IFE.

Evolución de los principales programas sociales a precios constantes del 2022

En miles de millones

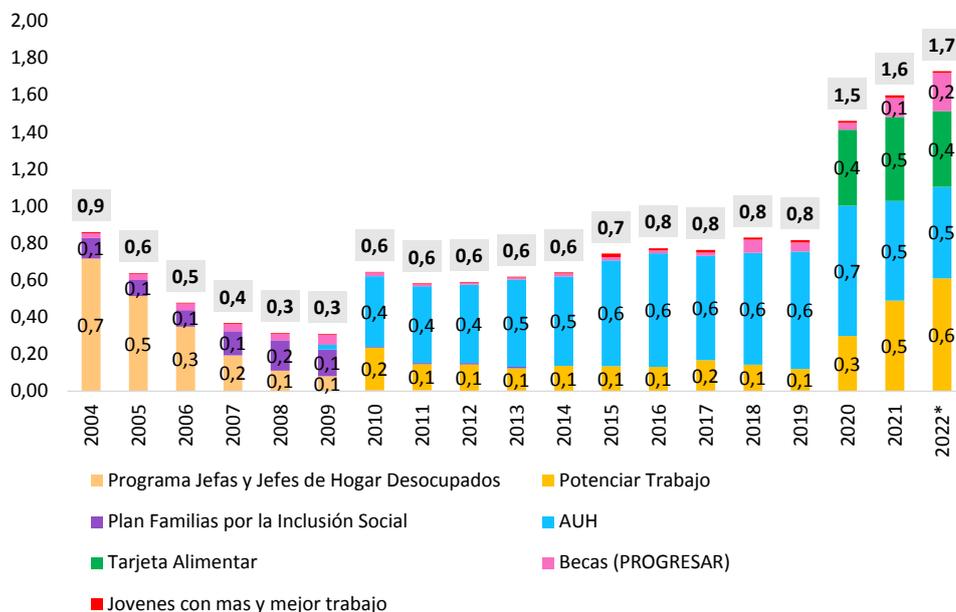


Fuente: IERAL en base a Ministerio de Economía

*Nota 2022 supone inflación del 99%

Evolución de los principales programas sociales en términos del PIB

En porcentaje



Fuente: IERAL en base a Ministerio de Economía

En Foco 1

El combo de emisión de leliqs y bonos del tesoro acentúa el ajuste del crédito al sector privado

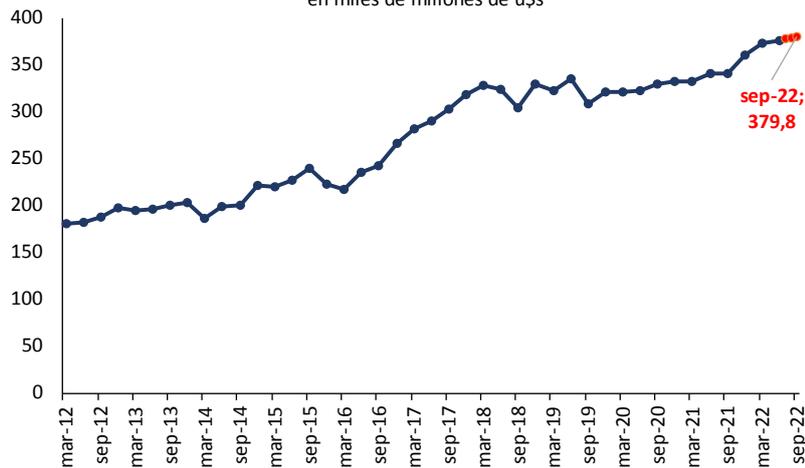
Maximiliano Gutiérrez

- El stock de crédito en pesos al sector privado se redujo un 25 % en términos reales entre enero de 2019 y septiembre de 2022; mientras que los préstamos en dólares se contrajeron 83,0 % en igual período. De este modo, el consolidado del crédito al sector privado (pesos más dólares) ha caído un 41% en términos reales entre principios de 2019 y los últimos datos de 2022
- La deuda pública en pesos aumentó en una cifra equivalente a USD 38,1 mil millones de dólares al tipo de cambio oficial en los últimos doce meses. Esta dinámica, unida a la alta incertidumbre sobre la coyuntura macro actual, complica el rollover de los vencimientos, por lo que se han generado incentivos para que los bancos participen de las rondas de colocación de nuevos títulos
- En los últimos doce meses, el stock de bonos del Tesoro en manos del sistema financiero se incrementó un 21,6% en moneda constante, mientras que el stock de Leliqs y pases aumentó un 10%
- Focalizando en el limitado rol de los préstamos en la recuperación de la economía "poscovid", y teniendo en cuenta el marcado endurecimiento de las condiciones crediticias que se observa desde principios de agosto, se destacan situaciones diferenciadas según sectores. Existe una gama amplia de casos, desde aquellos en los que su recuperación aparece asociada a un aumento del stock de préstamos, hasta los sectores que registran un nivel de actividad superior al pre-covid, pero con caída en el uso del crédito

La deuda pública bruta aumentó en USD 69,1 mil millones desde noviembre de 2019 para alcanzar la suma de USD 379,8 mil millones. De los USD 379,8 mil millones, 35,4% se encuentra en manos del sector privado, 20,3% es deuda con organismos internacionales de crédito (siendo el FMI el principal acreedor en esta categoría con una participación del 12%) y el restante 44,3% se encuentra en manos de las diferentes agencias del Sector Público¹.

¹ Dato al 30 de junio de 2022.

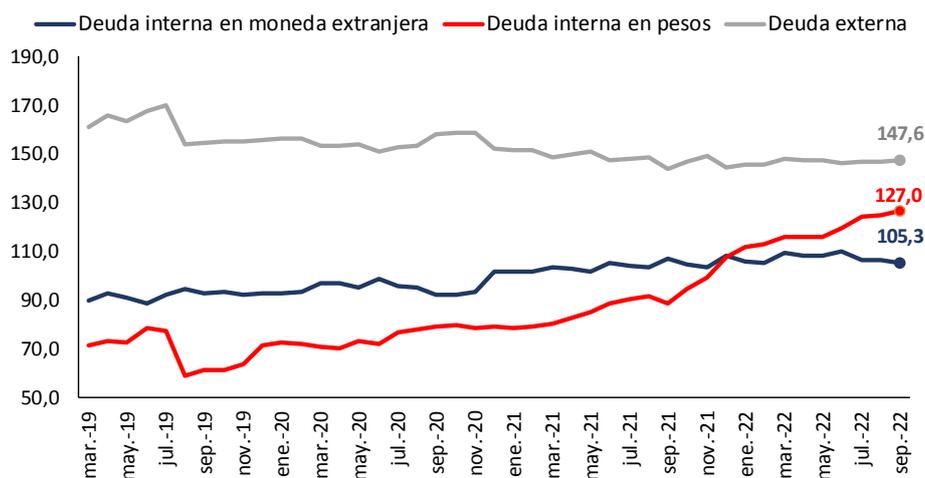
Argentina: deuda pública bruta
en miles de millones de u\$s



Fuente: IERAL, con base en Ministerio de Economía

Si se desagrega la deuda pública por moneda, se encuentra que el 66,6% se encuentra denominado en moneda extranjera y el restante 33,4% en pesos, donde el 18,8% se encuentra en moneda ajustada por CER y el 14,6% en moneda no ajustable.

Evolución de la deuda pública nacional
(en miles de millones de dólares)



Fuente: IERAL con base en MECON.

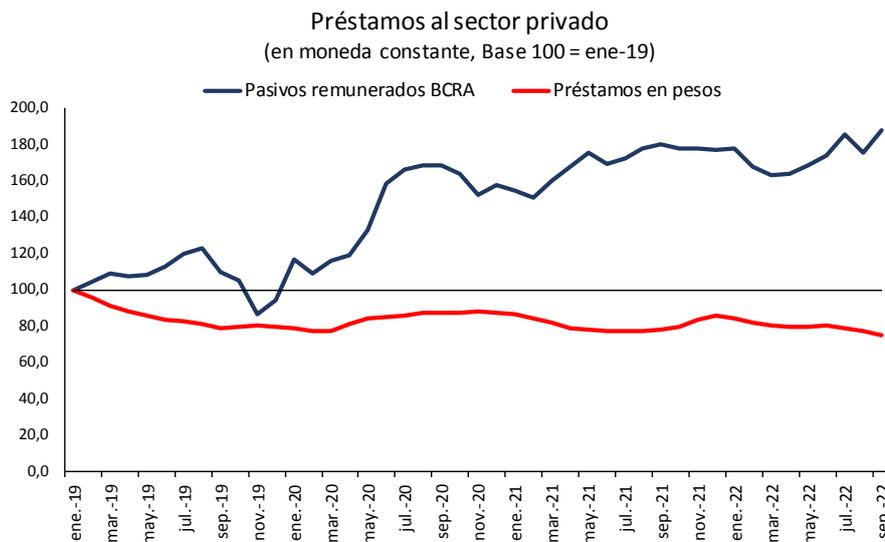
A su vez, el stock de deuda interna en pesos se incrementó en nada menos que 63,5 mil millones de dólares (al tipo de cambio oficial) desde noviembre de 2019, pasando de 63,5 a 127 mil millones. Como se puede apreciar en el gráfico, la deuda interna comenzó a aumentar a ritmo acelerado desde setiembre de 2021, y en los últimos doce meses se incrementó en el equivalente a 38,1 mil millones de dólares. Vale decir, casi dos tercios del incremento de la deuda interna observado desde fin de 2019 ocurrió en el último año.

Esto en un contexto en el que el perfil de vencimientos se ha acortado y que, producto de la incertidumbre y el consiguiente riesgo asociado, se le está exigiendo tasas cada vez más altas a las nuevas colocaciones de deuda por parte del Tesoro.

Como se ha expresado en informes anteriores, la existencia de los cepos sobre el funcionamiento del mercado de cambios deja a los pesos sin opciones, generando un “exceso de oferta” de moneda local, y por consiguiente permitiendo que las tasas de interés tienden a ser neutras o negativas en términos reales. Nótese que, a pesar de los incrementos más recientes de tasas de interés, éstas van “por detrás” de la variación de los precios y depende del ritmo de la inflación de los meses por delante si este fenómeno se mantiene o se revierte. Esta dinámica impacta en la toma de decisiones del sector privado, ya que afecta el “costo de oportunidad” de mantener inventarios elevados, entre otras derivaciones.

De un modo u otro, la persistencia del “cepo” está fuera de duda, ya que el objetivo principal es facilitar el financiamiento del déficit fiscal, ya que es el Estado el que logra “una posición de privilegio” en el mercado financiero local al momento de obtener fondos.

Así, se da el contraste entre un stock de préstamos al sector privado deprimido y la persistente expansión de los indicadores de crédito hacia el estado, con dos principales demandantes, el Banco Central y el Tesoro.



Fuente: IERAL con base en BCRA e INDEC.

Si se toma como base 100 a enero de 2019, se tienen que para septiembre de 2022 los préstamos en pesos al sector privado han registrado una contracción del 25 % en valores constantes, variación que se opone al incremento del 87% del crédito que el Banco Central tomó bajo la forma de “Pasivos Remunerados” (Leliq + Pases).

La notable expansión de los pasivos remunerados del BCRA que se observa a partir de 2020 es la contracara del financiamiento monetario del déficit fiscal. En 2020, los adelantos transitorios y la transferencia de utilidades contables del BCRA al Tesoro alcanzaron la suma de 7,3 puntos del PIB, mientras que en el 2021 ese guarismo fue de 3,6 puntos. Por su parte, hasta el tercer trimestre del 2022, la monetización del déficit se mantuvo, pero a un ritmo mucho menor (0,5 puntos del PIB). Ante la necesidad de absorber parte de esa

emisión, los pasivos remunerados del Banco Central en moneda constante subieron nada menos que un 68% entre fin de 2019 y fin de 2020, 12% en el 2021 y 6 % en lo que va del 2022, siempre en términos reales.

Junto a la absorción de pesos por parte del Banco Central, en los últimos doce meses la “competencia desleal” por el crédito disponible se ha acentuado, con una marcada expansión de bonos del Tesoro en manos del sistema financiero.

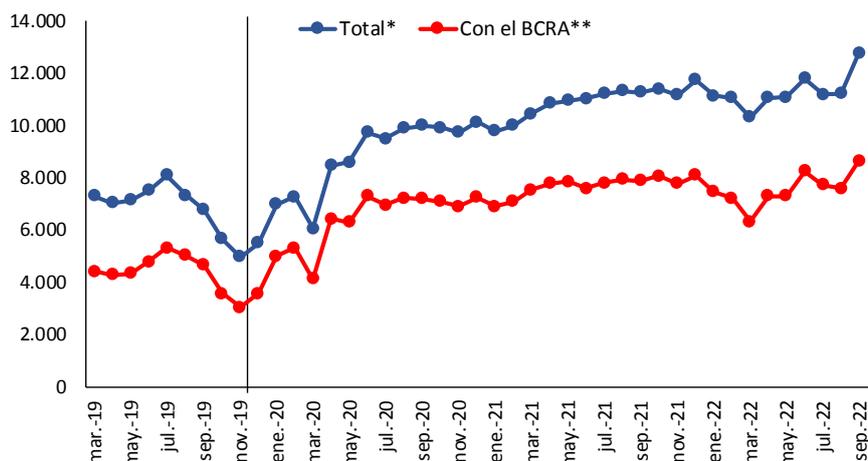
El sistema financiero incrementa su exposición al Tesoro

Por diversos mecanismos, incluida la posibilidad de constituir una fracción de los encajes que fija el BCRA con títulos públicos, el gobierno promueve continuamente el desvío de la liquidez bancaria a favor del Tesoro. En julio del presente año, el BCRA estableció dos estrategias que apuntaban a tal fin: por un lado, emitió un comunicado donde se formalizaba la coordinación de esta entidad con el Tesoro al establecer un corredor de tasas de política monetaria y financiera, donde la tasa de pasés a 1 día del BCRA pasaba a funcionar como límite inferior y la tasa de interés de las Letras del Tesoro de corto plazo el límite superior. Paralelamente, el BCRA empezó a ofrecer a las entidades financieras una “opción de venta” sobre títulos del Gobierno Nacional adjudicados a partir de julio de 2022 y que tengan vencimiento antes del 31 de diciembre de 2023. Estos seguros de recompra en cabeza del BCRA permiten dotar de liquidez a los títulos del Tesoro que adquieran las entidades bancarias, al poder venderlos al Banco Central al precio acordado de antemano.

Los incentivos a los bancos para que participen en cada nueva ronda de colocación de deuda del Tesoro es la contracara de la expansión de la deuda pública en pesos, que aumentó en una cifra equivalente a USD 38,1 mil millones de dólares al tipo de cambio oficial en los últimos doce meses, como se consignó más arriba. Y apunta a facilitar el “rollover” de los bonos ya emitidos como a la obtención de dinero fresco para cubrir el déficit fiscal.

De esta forma, la participación de los instrumentos de deuda pública en el total de los activos del sistema financiero crece sin parar, fenómeno nada recomendable en una perspectiva de mediano y largo plazo. Entre septiembre de 2021 e igual mes de 2022, el stock de bonos del Tesoro en manos del sistema financiero se incrementó un 21,6% en moneda constante, mientras que el stock de Leliqs y pasés creció un 10%. La diferencia entre estos guarismos refleja el sesgo a favor de la exposición de los bancos a la deuda del Tesoro del último período.

Deuda pública en poder del sistema financiero
(Saldos en millones de pesos constantes, a fin de cada mes)



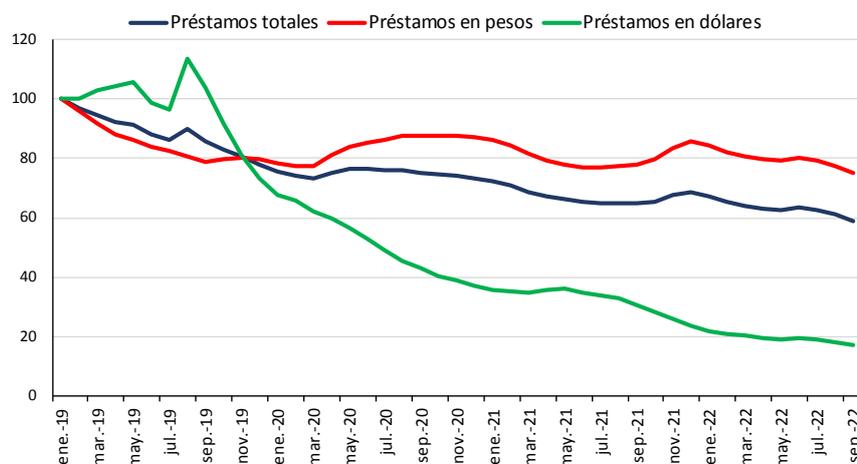
* Incluye la tenencia de títulos valores de los gobiernos nacional, provinciales y municipales, así como también los instrumentos del BCRA.

** Instrumentos del BCRA.

Fuente: IERAL con base en BCRA e INDEC.

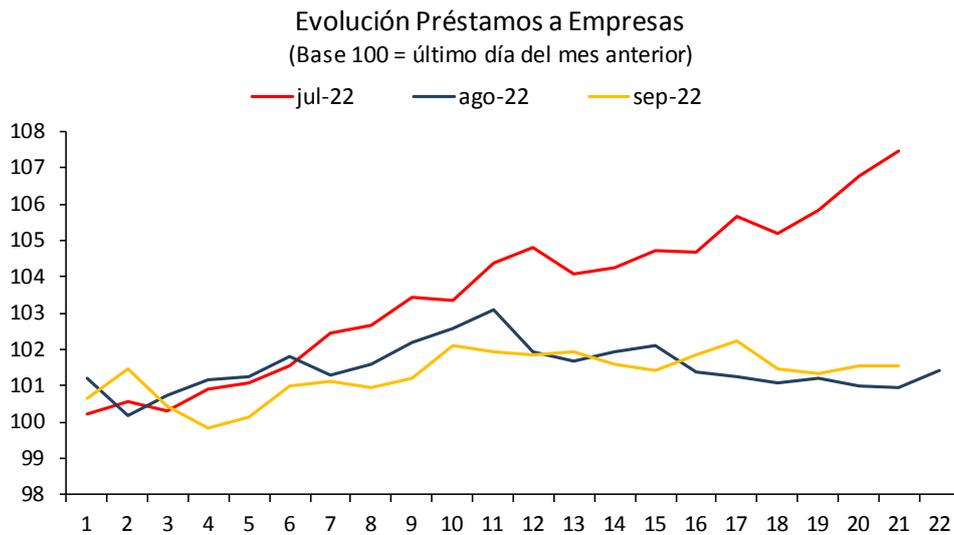
El desequilibrio fiscal genera una combinación de emisión (con la consecuente colocación de leliqs y pases para absorber el excedente monetario) y una expansión de la deuda pública en pesos, que no solo afectan al sector privado a través del canal de crédito, sino también por el lado de las expectativas, exacerbando la incertidumbre. Y es por eso que un efecto colateral relevante es la contracción de los depósitos en dólares del sistema, lo que ha obligado a los bancos a recortar líneas de crédito para hacer frente a aquellos retiros. Entre enero de 2019 y septiembre de 2022 el stock de los préstamos en dólares se redujo un 83 %, por lo que, consolidando la evolución del crédito al sector privado de pesos más dólares, la merma ha sido de 41 % en términos reales en el período.

Préstamos al sector privado
(en moneda constante, Base 100 = ene-19)



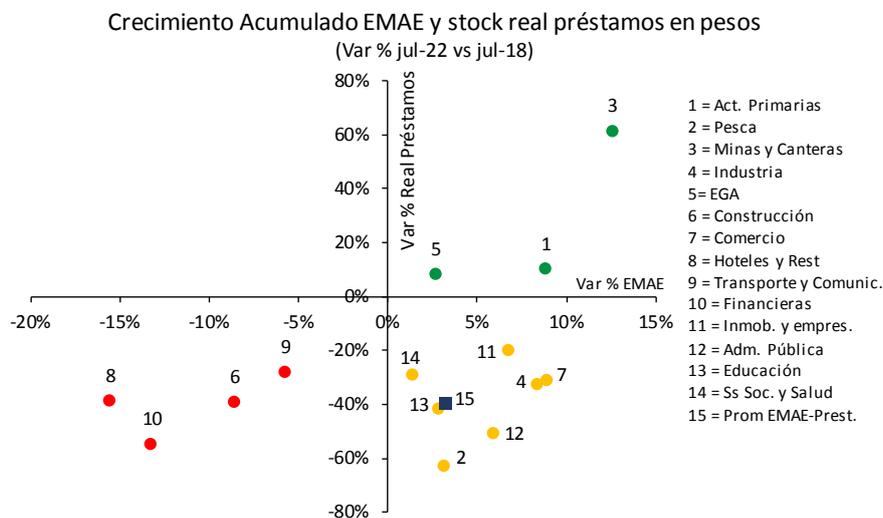
Fuente: IERAL con base en BCRA e INDEC.

Esta dinámica negativa del crédito al sector privado reconoce una nueva instancia desde julio en adelante. Al indagar en los datos diarios del stock de préstamos medido en pesos corrientes, se aprecia que, hasta ese mes, las renovaciones de los vencimientos de operaciones crediticias a empresas ocurrían en “piloto automático”. No obstante, desde principios de agosto esa dinámica se quebró y el stock de créditos comenzó a estancarse en términos nominales, lo que refleja cancelaciones de líneas preexistentes. Neto de inflación, el stock de créditos destinados a empresas cayó 3,9% en agosto y 3,1% en septiembre. Esta vez, la suba de tasas dispuesta por el Banco Central sí está impactando en forma restrictiva por el canal del crédito.



Fuente: IERAL con base en BCRA.

¿Qué efecto puede tener sobre el nivel de actividad esta dinámica restrictiva del crédito que arranca desde principios de agosto? Para evaluarlo conviene saber dónde estamos parados: obsérvese el gráfico de cuatro cuadrantes que permite apreciar la variación acumulada de los últimos cuatro años del EMAE y la variación real del stock de préstamos para los diversos sectores económicos.



Fuente: IERAL con base en INDEC

El marcador N° 15 indica la situación promedio ponderado de todos los sectores, ya que refleja la variación acumulada del EMAE y del stock consolidado de préstamos en pesos en términos reales para el período de cuatro años que llega hasta julio de este año, tomando desde el “pre” al post covid.

Como se puede apreciar, el mayor número de sectores se encuentran en el cuadrante inferior a la derecha, lo que refleja que se expandieron en actividad en un contexto de caída del crédito al sector.

Sólo los sectores ubicados en el cuadrante superior a la derecha crecieron en el período analizado en un contexto de apalancamiento. Por el contrario, el cuadrante inferior a la izquierda agrupa a los sectores que experimentaron una simultánea contracción de su actividad y del crédito.

Así, el apretón crediticio que comenzó a observarse a partir de agosto podría impactar en mayor medida en los sectores asociados a actividades primarias (agricultura, ganadería, caza y silvicultura), explotación de minas y canteras y electricidad, gas y agua (EGA), ya que son los que hicieron un mayor uso del endeudamiento durante los últimos 4 años para financiar sus actividades. Al mismo tiempo, aquellos sectores que han crecido en el marco de menor endeudamiento podrían también verse afectados, si es que las condiciones de menor liquidez involucran a los mercados en los cuales operan. En el caso de “Hoteles y Restaurantes”, uno de los sectores que todavía se encuentra en nivel “pre-covid”, es posible que la continuidad de la recuperación dependa más de la normalización de actividades que de la disponibilidad de crédito.

En Foco 2

El dato regional de la semana: Pruebas Aprender: 7 de cada 10 alumnos vulnerables no alcanzan un nivel educativo satisfactorio

Laura Caullo, Joaquín Aguirre y Azul Chincarini

- En CABA sólo 1 de cada 10 chicos están por debajo del nivel básico en Lengua, y el 75% de los estudiantes tiene un nivel satisfactorio o avanzado. En cambio, en tres provincias casi 1 de cada 3 alumnos no alcanzan el nivel mínimo aceptable: Chaco, Santiago del Estero y Catamarca
- A pesar de cierta mejoría en los resultados en el área de Lengua en 2018 respecto a 2016, en 2021 se triplicó el porcentaje de estudiantes por debajo del nivel básico. En esto las restricciones durante la pandemia jugaron un rol crucial
- En Lengua los resultados indican que no existen discrepancias significativas entre géneros, pero en Matemática los varones presentan un mejor desempeño
- El porcentaje de alumnos de escuelas primarias privadas con un nivel satisfactorio o avanzado en Lengua, es 29 p.p. mayor que el de las escuelas públicas. En Matemática la diferencia es de 24 p.p.

Las pruebas Aprender por jurisdicción y a lo largo del tiempo

En noviembre de este año el Ministerio de Educación de la Nación llevará a cabo las Pruebas Aprender 2022 dirigidas a estudiantes de 6to grado del primario y último año del secundario. Por este motivo, el siguiente informe se propone analizar el desempeño del alumnado nacional en las últimas evaluaciones de esta índole.

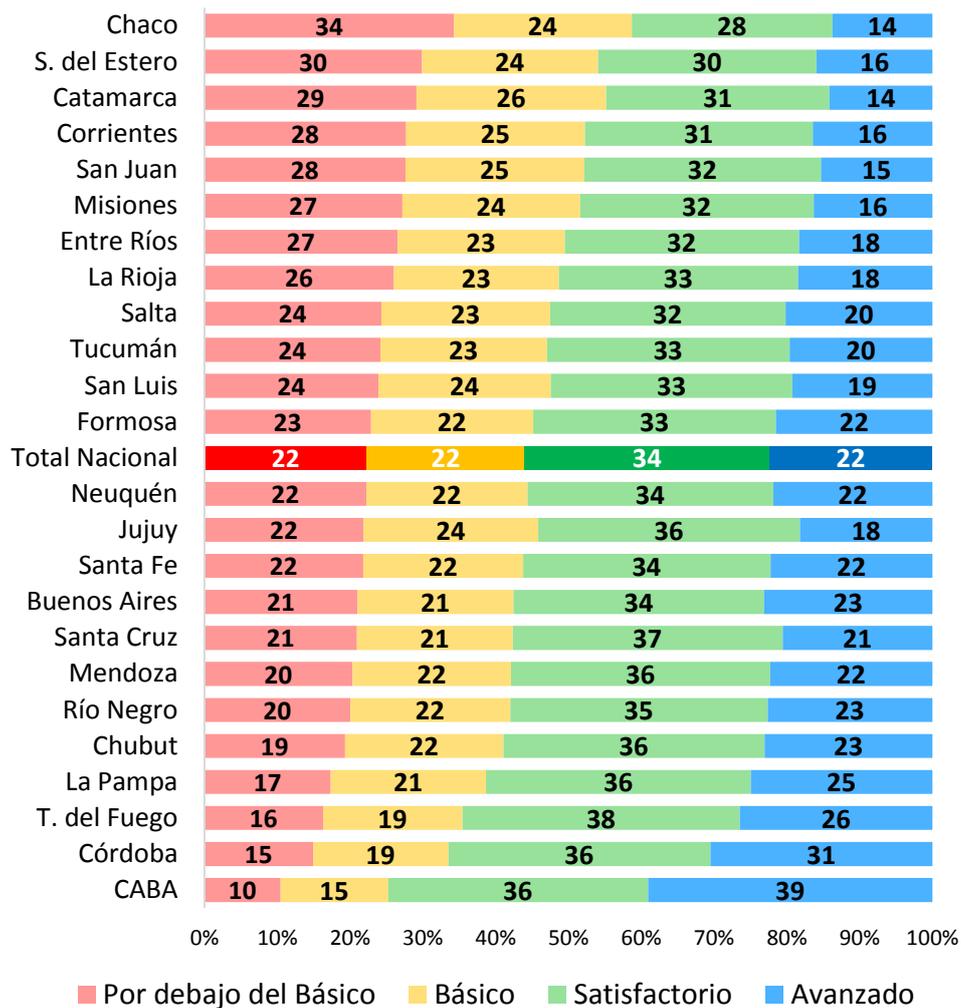
Las Pruebas Aprender 2021 fueron evaluaciones estandarizadas en las áreas de Lengua y Matemática a cargo del Ministerio de Educación (a través de la Secretaría de Evaluación e Información Educativa), resueltas por 623.558 alumnos de 6to grado del nivel primario pertenecientes a 19.638 escuelas tanto Estatales como Privadas, ya sean Urbanas o Rurales. Los datos obtenidos se describen a continuación.

Comenzando por el desempeño del alumnado en el área de Lengua, a nivel nacional se concluye que el 22% tiene un nivel por debajo del básico, el 22% un nivel básico, el 34% un nivel satisfactorio y el 22% un nivel avanzado. Estos números agregados no logran captar una serie de problemáticas sensibles: la elevada discrepancia entre las provincias, el deterioro observado a lo largo del tiempo, las diferencias entre mujeres y varones, lo disímiles que son los desempeños entre escuelas estatales y privadas, y el rol preponderante que juega el nivel socioeconómico.

Lo primero se verifica al notar que, aunque en 5 jurisdicciones menos de un quinto de los alumnos presentan un nivel por debajo del básico en Lengua (CABA, con sólo 1 de cada 10 chicos por debajo del nivel básico, y las provincias de Córdoba, Tierra del Fuego, La Pampa y Chubut), en el otro extremo se tienen provincias donde casi 1 de cada 3 alumnos no alcanzan el nivel mínimo aceptable: Chaco (34%), Santiago del Estero (30%) y Catamarca (29%).

Resultados en el área de Lengua de las Pruebas Aprender por jurisdicción

Año 2021 – En porcentaje



Fuente: IERAL en base al Ministerio de Educación

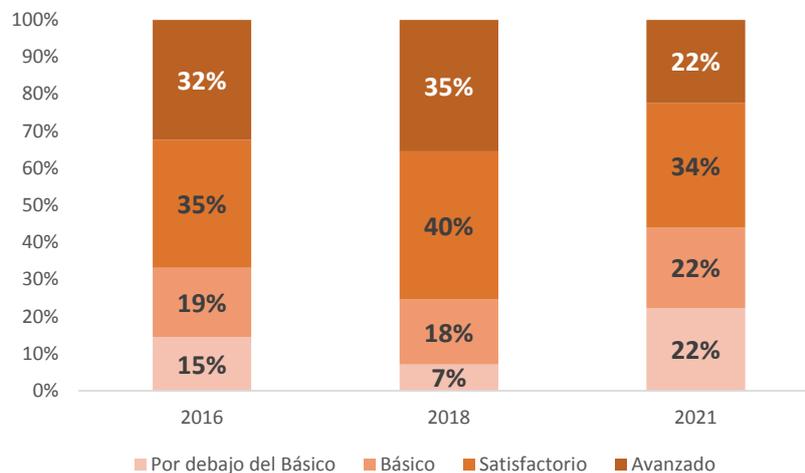
CABA se destaca ampliamente en estos indicadores. En la capital del país casi el 40% de los alumnos poseen un nivel avanzado en Lengua, contra sólo el 14% en Chaco y Catamarca. A su vez, en CABA tres cuartos de los estudiantes presentan un nivel por encima del básico, mientras que en Chaco, Santiago del Estero y Catamarca menos de la mitad.

La segunda jurisdicción con mejores indicadores en el área de Lengua es Córdoba, con un 31% de estudiantes de 6to grado que alcanzan un nivel avanzado y sólo un 15% que no consiguen el nivel básico.

El deterioro del desempeño educativo queda en evidencia en el gráfico que se muestra a continuación en referencia a la evolución de los resultados de las Pruebas Aprender en Lengua. A pesar de cierta mejora en los resultados en el área de Lengua en 2018 respecto a 2016, en 2021 se observaron los peores indicadores de las últimas 3 pruebas Aprender. En comparación a 2018, el porcentaje de alumnos con un nivel avanzado cayó 13 puntos porcentuales (p.p.), mientras que el porcentaje del alumnado que no alcanzó el nivel básico se incrementó en 15 p.p.

Evolución de los resultados de Pruebas Aprender en Lengua

Pruebas realizadas entre 2016 y 2021



Fuente: IERAL en base al Ministerio de Educación

En Matemática las discrepancias en el desempeño a nivel provincial son igual de marcadas, pero a lo largo de los años se alcanzó una mayor estabilidad. En este caso en sólo 4 provincias se da que menos de 1 de cada 5 chicos no alcanzan el nivel básico: CABA (11%), Córdoba (14%), La Pampa y Mendoza (19%). En el otro extremo están Chaco (35%), que se consolida como la provincia con peores indicadores educativos en ambas áreas, La Rioja (32%) y Catamarca (31%), la otra provincia que repite en el ranking de las 3 provincias con mayor porcentaje de alumnos con desempeño muy bajo.

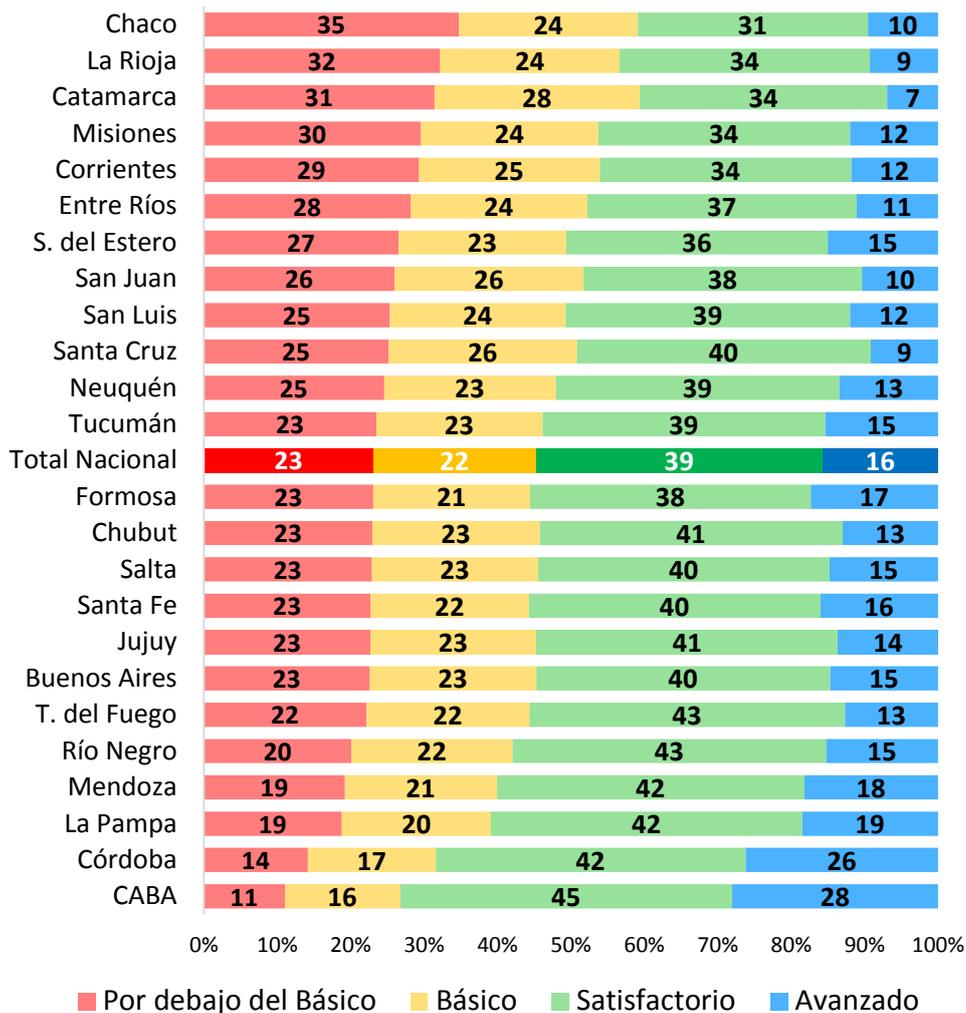
En esta área un porcentaje menor de alumnos alcanza un nivel avanzado (16% a nivel nacional). En algunas provincias este valor es llamativamente bajo: 7% en Catamarca, 9% en La Rioja y Santa Cruz, y 10% en Chaco y San Juan. CABA y Córdoba nuevamente se destacan positivamente, ya que en la primera el 28% de su alumnado alcanza un nivel alto en Matemática, contra un 26% en la segunda.

Respecto a 2018 los indicadores de desempeño en Matemática sufrieron un leve deterioro, pero no tan significativo como en el área de Lengua. Particularmente, se redujo en 4 p.p. el

porcentaje de estudiantes en el nivel avanzado, y aumentó en 3 p.p. el porcentaje de alumnos que no alcanzaron el nivel básico. Las diferencias entre 2016 y 2018 no resultan significativas. Esto deviene en un nuevo indicio de que la pandemia y las medidas implementadas en respuesta a la misma, resultaron el mayor factor explicativo del detrimento en el desempeño escolar observado en 2021.

Resultados en el área de Matemática de las Pruebas Aprender por jurisdicción

Año 2021 - En porcentaje

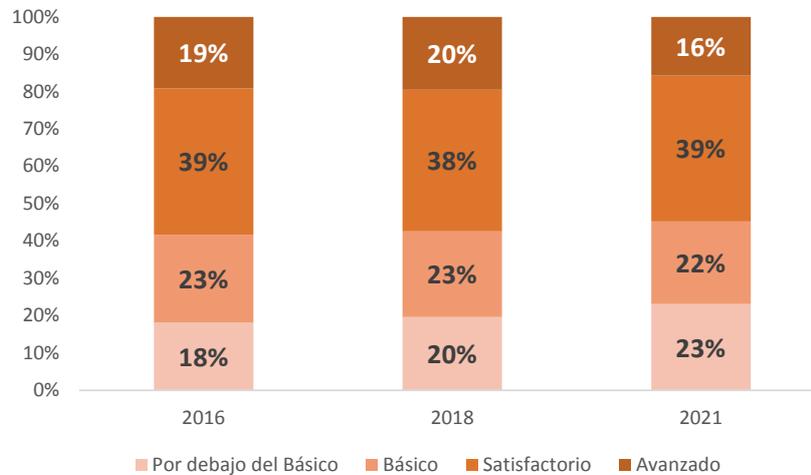


Fuente: IERAL en base al Ministerio de Educación

Vale la pena aclarar que en esta edición de las Pruebas Aprender (2021) se produjo un re-escalamiento hacia abajo del nivel de desempeño. De esta forma, con un menor puntaje es posible acceder a un nivel básico, cuando antes ese resultado era clasificado como por debajo del básico. Por ello, los resultados presentados en este informe, no son comparables con los anteriores publicados por IERAL ya que fue utilizada otra escala de desempeños que actualmente fue modificada, tanto para las pruebas 2021 como para las de 2018 y 2016.

Evolución de los resultados de Pruebas Aprender en Matemática

Pruebas realizadas entre 2016 y 2021



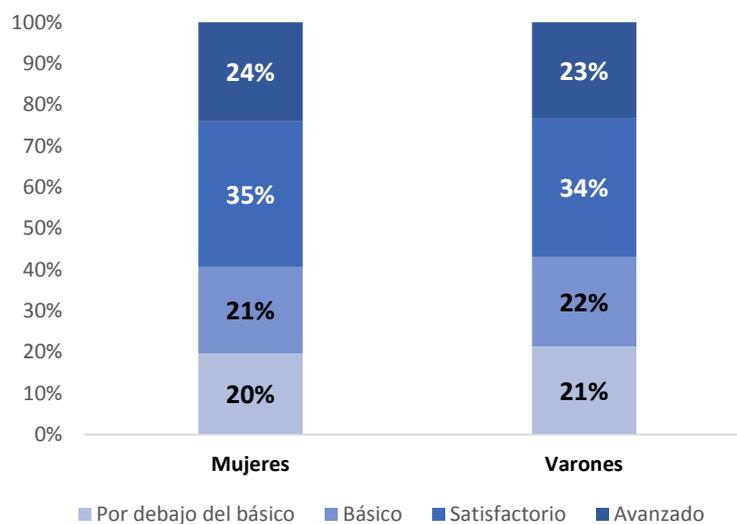
Fuente: IERAL en base al Ministerio de Educación

Diferencias por género, sector de gestión y nivel socioeconómico

Otra problemática a destacar está vinculada a las diferencias que se perciben en el desempeño escolar entre mujeres y varones. Poniendo el foco en el área de Lengua, los resultados indican que no existen discrepancias significativas entre géneros. El porcentaje de mujeres que alcanzó un nivel satisfactorio o avanzado es apenas 2 p.p. mayor al de los varones, y el porcentaje de mujeres con nivel básico o por debajo del básico es 2 p.p. menor respecto al de los varones. Esto muestra que, de existir alguna diferencia a favor de las mujeres en Lengua, esta es mínima.

Resultados por género de Pruebas Aprender en Lengua

Año 2021

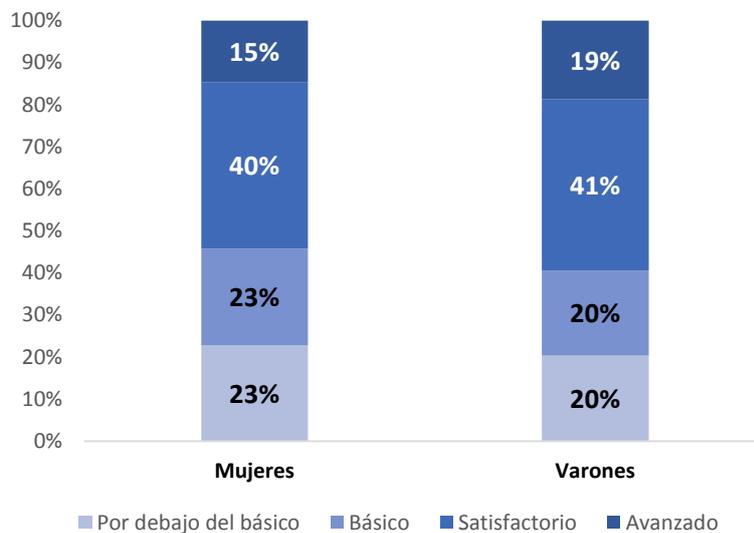


Fuente: IERAL en base al Ministerio de Educación

En cambio, pareciera ser más ostensible la distancia entre géneros cuando se corre el foco hacia el área de Matemática. En este caso, los varones corren con cierta ventaja. El porcentaje de varones con desempeño satisfactorio o avanzado es 5 p.p. mayor al de las mujeres, mientras que el porcentaje de varones con desempeño básico o por debajo del básico es 6 p.p. menor al de las mujeres. Teniendo en cuenta que a nivel secundario y universitario el porcentaje de mujeres en orientaciones o carreras con elevada carga matemática suele ser relativamente menor, vale la pena investigar si esta divergencia entre géneros en el área tiene su punto de partida en el primario, como estos datos parecen indicar.

Resultados por género de Pruebas Aprender en Matemática

Año 2021

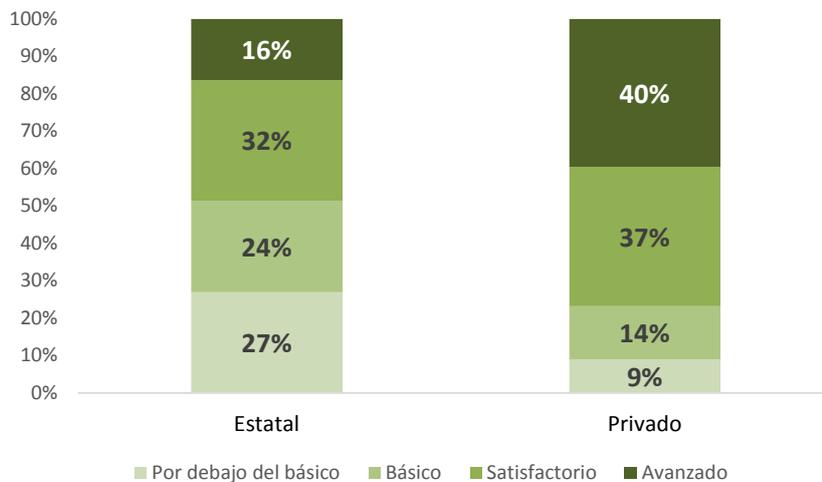


Fuente: IERAL en base al Ministerio de Educación

Ahora se hace hincapié en una problemática adicional: lo disímiles que son los desempeños entre escuelas privadas y escuelas estatales. Las mismas son significativas. En el área de Lengua, en el sector privado sólo un 9% no alcanza un nivel básico contra el 27% en el sector estatal, mientras que en el privado un 40% logra un nivel alto contra sólo un 16% en el estatal. El porcentaje de alumnos de escuelas primarias privadas con un nivel satisfactorio o avanzado en Lengua es 29 p.p. mayor que el de las escuelas públicas.

Resultados por sector de gestión de pruebas Aprender en Lengua

Año 2021

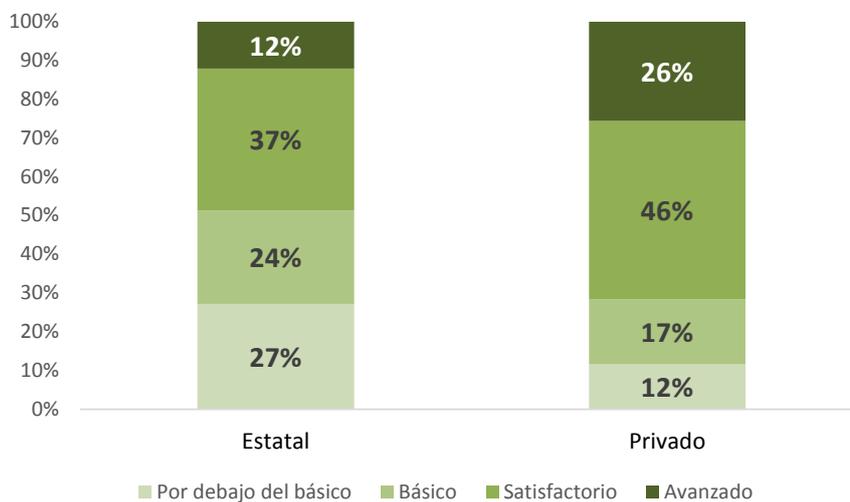


Fuente: IERAL en base al Ministerio de Educación

En el área de matemática las distancias son similarmente abrumadoras: el porcentaje de alumnos de escuelas privadas que alcanzó un nivel satisfactorio o avanzado en Matemática es 24 p.p. mayor que el de las escuelas públicas.

Resultados por sector de gestión de pruebas Aprender en Matemática

Año 2021



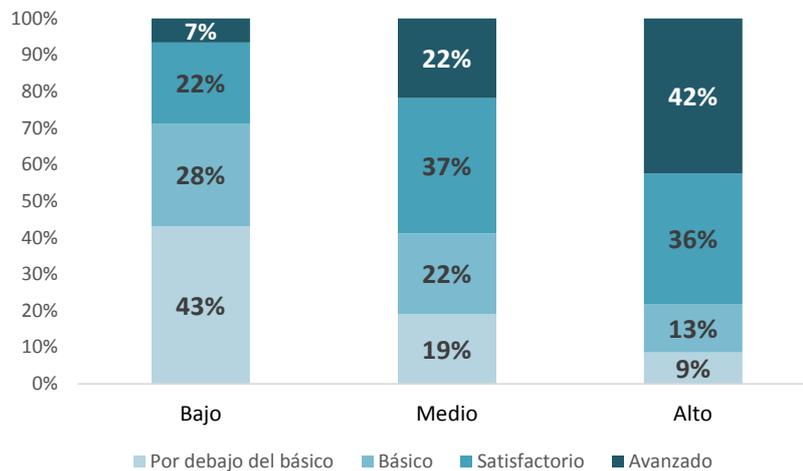
Fuente: IERAL en base al Ministerio de Educación

Muy vinculado al sector de gestión, se menciona por último el rol preponderante que tiene el nivel socioeconómico de los estudiantes en su desempeño escolar. Comenzando por el área de Lengua, las diferencias son muy preocupantes: el 71% de los alumnos de nivel socioeconómico bajo no alcanza un nivel al menos satisfactorio, contra sólo 22% de aquellos de nivel socioeconómico alto. Los primeros logran un nivel avanzado en sólo el 7% de los casos, contra un 40% de los segundos. En esta área el porcentaje de chicos de nivel

socioeconómico medio que poseen un nivel satisfactorio o avanzado es 30 p.p. mayor al de sus pares de bajo nivel socioeconómico, y 19 p.p. menor al de aquellos de buen andar económico.

Resultados por nivel socioeconómico de pruebas Aprender en Lengua

Año 2021

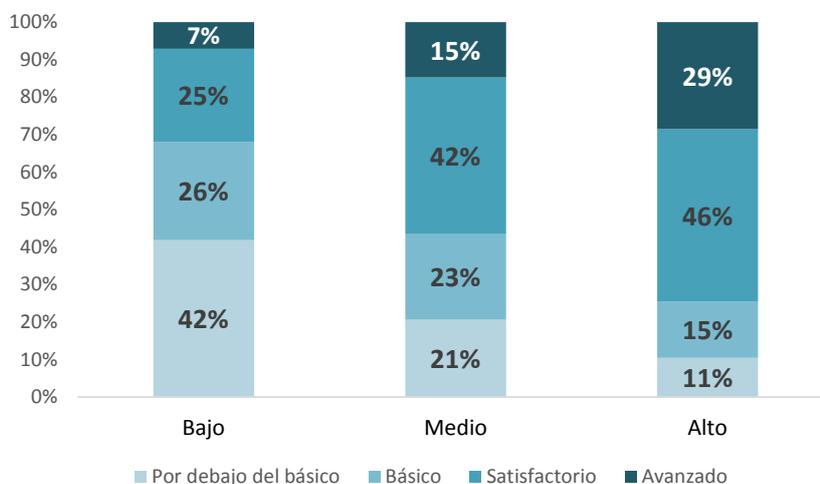


Fuente: IERAL en base al Ministerio de Educación

En Matemática se mantienen las discrepancias en desempeño, las cuales exponen las consecuencias negativas de la vulnerabilidad social en los más jóvenes. Aquellos que pertenecen al estrato socioeconómico más bajo sólo alcanzan un nivel satisfactorio o alto en matemática en el 32% de los casos, contra un 57% del estrato medio y un 75% de aquellos del estrato más alto. En el nivel social más bajo el 42% de los estudiantes no alcanza siquiera un nivel básico de matemática, contra sólo un 11% en el nivel más alto.

Resultados por nivel socioeconómico de pruebas Aprender en Matemática

Año 2021



Fuente: IERAL en base al Ministerio de Educación

Conclusiones

Como ya se mencionó, los números agregados a nivel nacional vistos al principio no logran captar las inquietantes problemáticas subyacentes, que afloran cuando el análisis se vuelve más exhaustivo. Las mayores distancias se manifiestan cuando el nivel socioeconómico es tenido en cuenta, lo cual se relaciona íntegramente con el sector de gestión, dado que aquellos con mayores recursos tienden a elegir colegios privados para sus hijos. Además, el nivel socioeconómico y sus consecuencias en el desempeño escolar de los alumnos también se logra percibir cuando se investigan los resultados a nivel de jurisdicciones, ya que provincias de menos recursos e históricamente más postergadas, como Chaco y Catamarca, son a su vez las que muestran los peores indicadores.

Esto tiene serias implicancias, dado que estas diferencias persisten en el tiempo y derivan en que los más desfavorecidos cuenten con mayores dificultades a la hora de finalizar sus estudios secundarios, conseguir un trabajo o acceder a educación superior.

Segregando entre varones y mujeres las divergencias son menos significativas, pero comienza a percibirse cierta distancia entre ambos géneros en el área de matemática, lo cual puede que se vincule con las elecciones posteriores de las mujeres en cuanto a la orientación elegida en el secundario y a la carrera elegida en caso de llegar a la universidad. Vale destacar, igualmente, que en general el desempeño de los alumnos suele ser más bajo en el área de matemática, independientemente del género, el nivel socioeconómico o la provincia de residencia.

Finalmente se menciona que lo visto hasta aquí parece indicar que las políticas de restricciones durante la pandemia del COVID-19 (justificadamente implementadas o no) tuvieron serias implicancias (indudablemente negativas) en el aprendizaje de los estudiantes, como surge de comparar los resultados de las pruebas de 2016 y 2018 con las de 2021, y que los más pobres fueron relativamente más perjudicados. Las acciones que se tomen de ahora en más para recuperar el tiempo perdido deben ser muy bien pensadas, e idealmente focalizadas en aquellos con menores recursos. La iniciativa de sumar una hora de clase (pasándose de 4 a 5 horas diarias) en las escuelas primarias públicas de todo el país (a octubre de 2022 sólo San Luis y Misiones no adhirieron) parece ir en la dirección correcta.